

Eres un diseño exclusivo

Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho; maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien.

Salmo 139: 14 (Biblia de las Américas)

Una de las cosas que hace que la alta costura de los modistas de París y Nueva York sea tan cara, es que son modelos exclusivos. La mujer que se compra un modelo exclusivo de Chanel o Yves Saint Laurent sabe que no le va a ver su vestido puesto a otra mujer. Ella sabe que va a usar una prenda que está confeccionada cuidadosamente, a veces cosida a mano, y hecha a su medida para que le calce como un suave guante de cuero. Ella sabe que su vestido ha sido creado con esmerado cuidado. Está dispuesta a pagar un alto precio por esa prenda exclusiva.

Así debiera ser al mirar nuestra propia vida. Dios nos ha creado de tal manera que no se pueda reproducir y no se pueda duplicar. Él selecciona cada aspecto de nuestra personalidad, crea cada habilidad y talento que nos da y pone especial atención en cada una de nuestras características y cualidades. Hemos sido creados a mano por Dios en el vientre de nuestra madre. Nos ha formado para que cumplamos un rol específico en su plan soberano para todos los siglos.

Lea fue creada, formada y elegida con un propósito específico en el plan de Dios, a pesar de que ella misma no lo sabía.

Ella fue un "modelo exclusivo".

Y también tú lo eres.

Dios te creó para que fueses única.

Tus impresiones digitales son diferentes de cualquier otro no sólo de cualquier persona que viva hoy en día, sino de cualquier ser humano que jamás haya existido. Lo mismo sucede con tus manos, tus pies, tu voz y tu código genético. Nadie tiene la combinación de rasgos físicos que tú tienes. Nadie más tiene tu juego de genes.

Y aunque tuvieras los mismos genes que otra persona igualmente, serías única. Nadie más ha sido colocada por Dios exactamente en tu familia, en tu barrio, con tus amigos conocidos, en tu ciudad y estado, o siendo miembro de tu iglesia. Ninguna persona exactamente igual a ti ha sido colocada sobre la faz de la tierra en este mismo momento histórico. Ninguna otra tiene las mismas experiencias de vida que tú tienes. Ninguna otra tiene tus mismos talentos y tu personalidad, tu fortaleza, tus debilidades, tus capacidades e incapacidades, tu destreza, tu aprendizaje y las relaciones que tú tienes. Dios te ha creado para que vivas en un cuerpo físico que se adapta específicamente a esta tierra. Él te ha creado con una cantidad determinada de cabellos en tu cabeza latidos en tu corazón. Él sabe la largura de tus días y los límites de tu potencial. Él te ha diseñado con facetas y dimensión que ni siquiera imaginas.

Dios no te creó estática e inmutable. Te hizo con capacidad de crecer, desarrollarte, cambiar y adaptarte.

Solamente Dios no cambia. La gente cambia. Envejecemos, ya sea que lo queramos o no. Transpiramos, aunque ti queramos.

Como parte de tu capacidad de cambiar y crecer, Dios ha dado el poder de decisión, el poder de elegir y toma decisiones y ejercitar tu propia creatividad. Él te ha dado la habilidad de cambiar lo que piensas acerca de ti misma. En otras palabras, Dios te ha dado la capacidad de dejar el pecado y volverte a Él. Te ha dado la capacidad de arrepentirte del pecado de tu pasado y andar por el camino de santidad.

Nadie más ha sido creado de la misma manera en que Dios te creó a ti. Jamás persona alguna ha sido exactamente como tú. Y nunca nadie será como tú.

Dios no se repite a Sí mismo.

Por lo tanto,

Ya que no existe otra mujer como tú, debes seguir adelante y ser tú y creer que es bueno ser tú misma.

¿Has desarrollado aprecio por tu propia individualidad? ¿Te gusta la persona que Dios ha diseñado en ti? ¿Esperas que algún otro te haga algún cumplido? ¿O puedes mirarte en el espejo y decir: Dios bondadoso ¡mira esa belleza en el espejo! ¿Alguna vez te festejaste? ¿Alguna vez alabaste a Dios por la forma en que te ha creado? Si no lo has hecho, ¡hoy es un buen día para empezar!